



## **HOMILÍA EN LA CONFIRMACIÓN DE JÓVENES DE LA PARROQUIA DE SAN SALVADOR Y SAN DIONISIO**

**Jerez de la Frontera, 19 de junio de 2009**

*Querido D. José Luís, Párroco de San Salvador y San Dionisio e Ilmo Sr. Deán de la Catedral; sacerdotes concelebrantes; queridos jóvenes y familiares; hermanos todos:*

Es este día en que vosotros, jóvenes, váis a recibir el **Sacramento de la Confirmación** en una efusión del Espíritu Santo, celebramos la Solemnidad del **Sagrado Corazón de Jesús**, la fiesta del amor de Dios a los hombres, que **"tanto amó al mundo que nos dio a su Hijo único .. Para que todo el que lo mire y crea en Él, tenga vida eterna"**. ( Cf. Jn ?? )

Hoy es un día especial para mirar a Cristo. Entremos, pues, en la escuela del Corazón de Jesús, cuyo amor dulce y humilde a nadie rechaza, y en Él encontraremos descanso para nuestras almas.

### **El costado de Cristo**

La herida del costado es ante todo una puerta abierta en la carne de Cristo que nos consiente de entrar en Él, entrando en el misterio de Cristo, nosotros -como nos dice el Apóstol- podemos comprender con todos los santos la grandeza del misterio del amor de Dios.

Su costado abierto nos descubre su corazón, sus pensamientos. Se nos concede mirar dentro del corazón de Dios y descubrir el misterio de la compasión de Dios.

La herida del costado es también fuente de la que brota agua y sangre, del corazón de Cristo brota el agua que da la vida y la sangre que purifica. Como en el desierto el pueblo de Israel, a nosotros el Señor nos da el agua que calma la sed en el desierto de la vida y que brota de la roca que es Cristo.

Del corazón de Cristo brota el agua que calma la sed y brota hasta la vida eterna. Es el agua del Espíritu que le ofrece a la samaritana y que hoy viene a darnos a cada uno de nosotros en el sacramento de la Confirmación. En él os da el señor el Espíritu Santo que os fortalezca en vuestra fe.

Pero no sólo brota agua, sino también sangre. Esto es el sacramento de la eucaristía que nos permite participar siempre del amor del crucificado. San Agustín decía: en el costado de Cristo se abrió la puerta de la vida, donde brotaron los sacramentos de la Iglesia. Aquella sangre ha sido derramada para el perdón de los pecados. El segundo Adán se durmió en el árbol de la cruz para que del sangre y del agua que brotaron de su costado, se formase su esposa. El amor de Dios que se nos muestra en el Corazón de Jesús es un amor universal. Dios ama a todo el pueblo con cariño y lo acompaña en su camino, lo acompaña no obstante los pecados del pueblo. Siempre está dispuesto a perdonar como se nos dice en la lectura El Evangelio nos anuncia que el amor de Dios no sólo incluye a todos los hombres sino que se dirige al mismo tiempo de una manera muy personal a cada uno de nosotros.

### **La fuerza del amor**

Hoy el Señor quiere tener una intimidad especial con cada uno de vosotros y quiere mostraros y donaros la fuerza de su amor. Sabe el Señor de la dificultad que tenemos para vivir hoy la fe que tantas veces está a punto de perderse. Conoce el Señor nuestras dudas, cuando nos aparece el miedo de decir que somos católicos y no tenemos la valentía de dar testimonio de nuestra fe pues parece que no es políticamente correcto o es ir contra la mayoría, cuando las pasiones nos asaltan. Sabe el Señor de nuestras infidelidades y de nuestras cobardías y viene hoy

en primer lugar perdonándonos comprendiéndonos y diciendo que el sigue contando con nosotros, que Él sigue enamorados de nosotros.

Y viene además como a la Samaritana a darte esta agua que salta hasta la vida eterna, que te de la valentía de ser su testigo ante un mundo tantas veces hostil. Viene a darte la plenitud del Espíritu Santo que te ayude a ser invencible porque Dios combate por ti. Viene a darte la Gracia y la fuerza para poder vivir una vida de oración, de autoexigencia, de servicio a los demás.

Viene a calmar la sed de amor que tienes y a invitarte a rechazar los falsos dioses del poder, el dinero y la promiscuidad sexual. Viene en definitiva a llamarte a que lo sigas, a preocuparte por los pobres y luches para ser santo.

+ *José Mazuelos Pérez*  
Obispo de Asidonia-Jerez